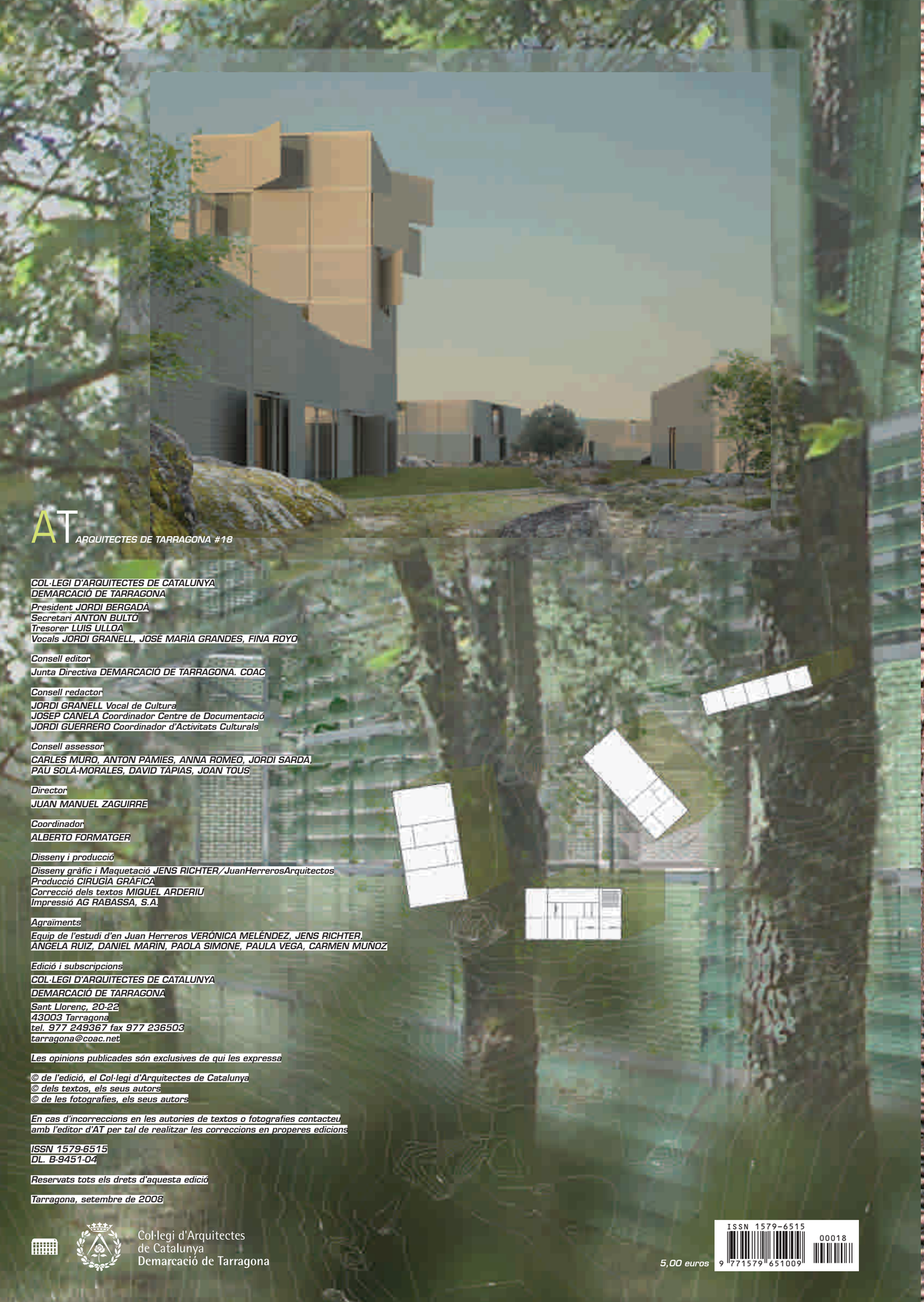


AT ARQUITECTES DE TARRAGONA #18

COL·LEGI D'ARQUITECTES DE CATALUNYA
DEMARCACIÓ DE TARRAGONA
President JORDI BERGADÀ
Secretari ANTON BULTÓ
Tresorer LUIS ULLOA
Vocals JORDI GRANELL, JOSÉ MARÍA GRANDES, FINA ROYO

Consell editor
Junta Directiva DEMARCACIÓ DE TARRAGONA. COAC

Consell redactor
JORDI GRANELL Vocal de Cultura
JOSEP CANELA Coordinador Centre de Documentació
JORDI GUERRERO Coordinador d'Activitats Culturals

Consell assessor
CARLES MURO, ANTON PÀMIES, ANNA ROMEO, JORDI SARDÀ
PAU SOLÀ-MORALES, DAVID TAPIAS, JOAN TOUS

Director
JUAN MANUEL ZAGUIRRE

Coordinador
ALBERTO FORMATGER

Disseny i producció
Disseny gràfic i Maquetació JENS RICHTER/JuanHerrerosArquitectos
Producció CIRUGIA GRÁFICA
Correcció dels textos MIQUEL ARDERIU
Impressió AG RABASSA, S.A.

Agraïments
Equip de l'estudi d'en Juan Herreros VERÓNICA MELÉNDEZ, JENS RICHTER
ÁNGELA RUIZ, DANIEL MARÍN, PAOLA SIMONE, PAULA VEGA, CARMEN MUÑOZ

Edició i subscripcions
COL·LEGI D'ARQUITECTES DE CATALUNYA
DEMARCACIÓ DE TARRAGONA
Sant Llorenç, 20-22
43003 Tarragona
tel. 977 249367 fax 977 236503
tarragona@coac.net

Les opinions publicades són exclusives de qui les expressa

© de l'edició, el Col·legi d'Arquitectes de Catalunya
© dels textos, els seus autors
© de les fotografies, els seus autors

En cas d'incorreccions en les autories de textos o fotografies contacteu amb l'editor d'AT per tal de realitzar les correccions en properes edicions

ISSN 1579-6515
DL. B-9451-04

Reservats tots els drets d'aquesta edició

Tarragona, setembre de 2008

Col·legi d'Arquitectes
de Catalunya
Demarcació de Tarragona

5,00 euros

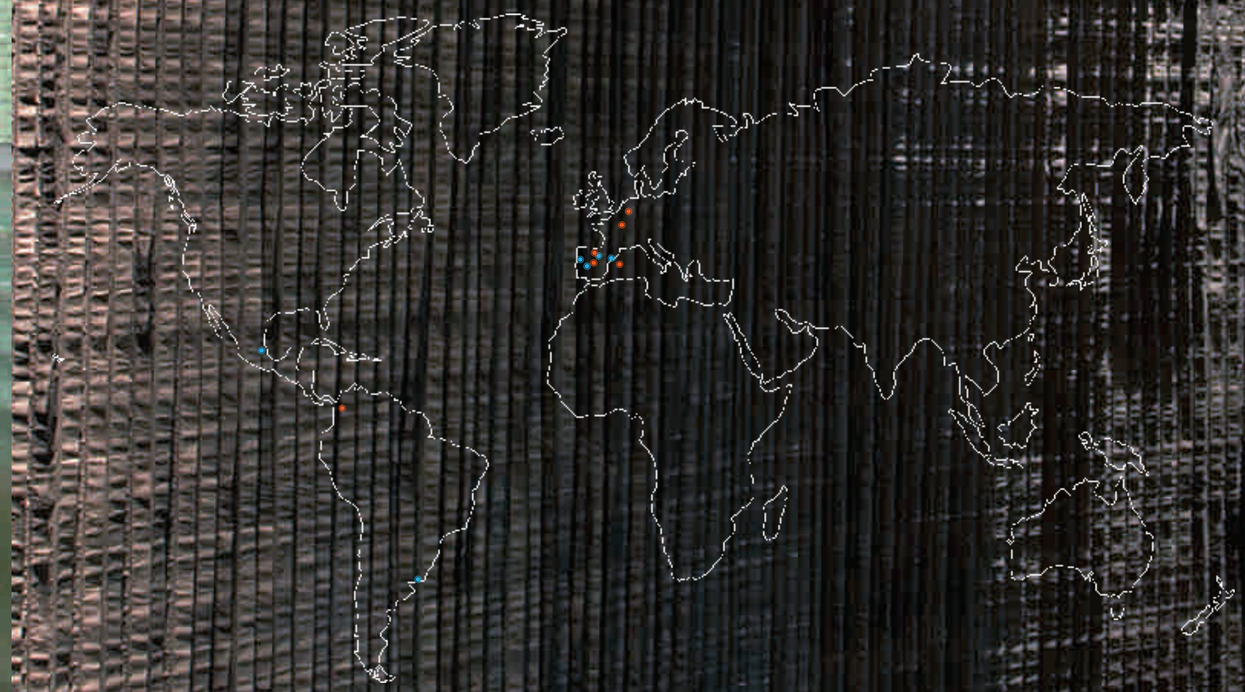
ISSN 1579-6515
9 771579 651009 00018

AT ARQUITECTES DE TARRAGONA

JuanHerrerosArquitectos #18

2006, 2007, 2008,...

- Casa en el Campo, Artá
- Centro de Investigación Atómica ITER, Marsella
- Espacio Multifuncional, Amberes
- RATP París
- Edificio Híbrido en la Ciudad de Medio Ambiente de Soria
- Mercado Municipal en Sanchinarro
- Nuevo Coliseo Voleibol Yesid Santos, Medellín



La arquitectura necesaria de…

Diecisiete números después, o lo que es lo mismo, ocho años más tarde vuelvo a considerar de nuevo la oportunidad de utilizar como título de este artículo la expresión «arquitectura necesaria…», que ya sirvió para ilustrar, a modo de manifiesto, el primer número de esta publicación poco periódica y peculiar, para algunos, por su formato difícil de clasificar, por su tipografía escurridiza y por sus contenidos cada vez menos localistas.

El porqué de esta decisión coincide con ciertos paralelismos, que el azar caprichoso ha querido relacionar, entre la ya lejana AT#1 y esta interesante edición sobre una arquitectura tan necesaria y comprometida, que se nutre de una trayectoria en común difícilmente igualable y se proyecta renovada contra los convencionalismos y la indiferencia predominantes, tanto en la arquitectura como en la sociedad por igual. Así pues, no es casualidad poder consolidar la publicación de números monográficos sobre arquitectos relevantes, que de algún modo han colaborado con esta publicación o han pasado por nuestra sala de conferencias, en el marco de la trayectoria editorial de AT y pese a la incertidumbre creciente sobre la continuidad de esta plataforma.

Para introducir la obra extensa, intelectual y técnica, de Juan Herreros me remito, no por pereza pero sí por prudencia, a los diferentes autores que profusamente han destacado, mediante excelentes prólogos, su trayectoria hasta hace poco compartida. Florian Beigel, Philip Chistou, Cristina Díaz Moreno, Efrén García Grinda, Hans Ulrich Obrist, Cedric Price, entre otros muchos. Todos ellos, arquitectos o no, coinciden en valorar la personalidad arquitectónica y humana de Juan Herreros, basada en la inquietud por generar disciplinas involucradas, por la búsqueda de la simplicidad sin prescindir de la intensidad o por el uso y manipulación de los materiales como base de una tecnología contemporánea sin abusos de modernidad.

Personalmente, recomiendo la lectura en profundidad del texto protagonista de esta doble página por su respeto, agradecimiento y generosidad hacia un pasado, por su posicionamiento y compromiso frente a la arquitectura y por ser reflejo de una persona cercana, de conversación múltiple y profunda aderezada con un sincero optimismo y un acertado toque de humor.

Juan M. Zaguirre
Director de AT

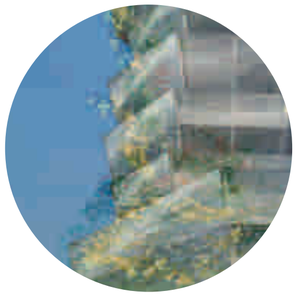
2006, 2007, 2008,…

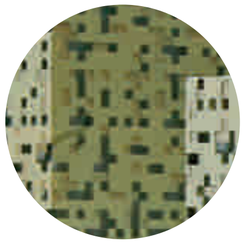
Durante 20 años trabajé junto a Iñaki Ábalos en el desarrollo de una idea de arquitectura, de una forma de ser arquitecto, que entendíamos pertinente y necesaria para unos tiempos de incertidumbre y contradicciones que nacen con la llegada de la democracia a España y que hunden sus raíces en la cultura pop de la posguerra. El interés simultáneo por la técnica, la historia, las ciencias paralelas, los mejores libros, los viajes, el arte contemporáneo, etc. no era sólo una cuestión de información, referencias o pretextos miméticos, esa tranquilidad que produce saberse parte de las búsquedas de otros. Era también un esfuerzo por rearmarse instrumental y metodológicamente y, sobre todo, de búsqueda de ingredientes para poner en relación inverosímil con otros. En aquel recorrido, el proyecto de arquitectura sería el lugar en el que todo el trabajo se sintetiza y para ello la triple actividad –docente, profesional e investigadora– se concibe como una sola cosa en permanente desarrollo. El objetivo de tal aventura no es otro que lo que durante años hemos descrito como el desvelamiento del substrato poético de un material de partida casi siempre banal, cuando no conformado básicamente con los residuos de la ciudad postindustrial.

De esos años, me quedo con el optimismo ejercitado con decisión, con el convencimiento de que hay un futuro por construir y que los arquitectos somos un elemento fundamental de dicha empresa. Así, frente a la aparente desgana de un medio indolente y escasamente ilusionado, me interesa la idea de construir una verdadera sociedad civil que no se conforme con ser la suma de ingentes cantidades de «males menores».

A principios de 2006 Ábalos&Herreros comenzó un proceso de transformación que ha derivado en su división en dos estudios diferentes, y con ello han surgido proyectos arquitectónicos, docentes, editoriales, cooperativos, etc. que han escorado las trayectorias por el derrotero que cada uno venía transitando inconscientemente. En mi caso, la construcción de una pequeña casa en el campo para un amante del arte me dio la oportunidad de ensayar un manifiesto sobre la artificialidad de la arquitectura y sus herramientas para establecer un diálogo fructífero con un entorno natural, un tema éste, el de la disolución de las diferencias entre naturaleza y artificio, que, de puro repetirlo, ha desgastado su densidad original hasta convertirse en un cliché. Por otro lado, el encargo de la instalación de la feria de arte contemporáneo ARCO-07 supuso una auténtica prueba de laboratorio de tantas ideas sobre el urbanismo informal y la desjerarquización del espacio, al tiempo que su carácter efímero permitió ciertos experimentos sobre la riqueza de los materiales pobres o desechables.

Luego vendrían los concursos que completan esta publicación, abordados con ambición y sin otra intención que probar y ejercitar una nueva maquinaria para pensar y producir una arquitectura, que quiere ser ante todo un antídoto contra cualquier prejuicio o indiferencia, pues ambos nos impiden pensar con libertad. Gracias a ellos, hemos podido explorar una antigua intuición sobre el carácter infraestructural de la arquitectura ejemplificado por el eslogan «Arquitectura = Geografía Infraestructural» y la convicción aprendida de mis encuentros con Cedric Price de que las nuevas materias primas con las que hay que aprender a trabajar son el Cambio, la Energía y la Información. Quizá por ello, la agenda de trabajo implícita en estos proyectos se sustenta sobre tres propuestas bien visibles: la simplicidad como conquista, el proyecto como investigación y la lucha contra la indiferencia a través de la arquitectura.





La simplicidad como conquista. Absurdamente, cuanto más pequeñas, simples, concisas y ligeras son las cosas, cuanto más interés muestran el mercado y los consumidores por eliminar todo dramatismo asociado al uso de los objetos que nos rodean, más sofisticada, complicada e inútil es la arquitectura coetánea. La renuncia a lo superfluo constituye un programa, tan arquitectónico como intelectual, de primera magnitud. Quizá la dificultad está hoy en identificar qué es lo superfluo cuando hemos superado el trauma contra la decoración o entendemos el poder de la forma y la imagen sin los prejuicios de los modernos ni la militancia por el significado de los posmodernos. La simplicidad a la que nos referimos no renuncia a una complejidad interesante pero asocia la intensidad –el más contemporáneo de los esfuerzos y su mejor conquista– al establecimiento de sistemas con los que obtenerla a través de operaciones tan elementales como sea posible.

El proyecto como investigación. No podemos seguir llamando investigación al parasitismo depredador sobre léxicos y sistemas de representación ajenos sin devolver a las disciplinas invadidas nada que desde la arquitectura les pueda servir para avanzar. La incongruencia pensar digital-construir mecánico otorga a los recursos gráficos un protagonismo que está desviando la pregunta sobre ¿qué investigan o deben investigar realmente los arquitectos? y ¿cómo puede hablarse de investigación desde el proyecto? En este sentido, nos atrevemos a enunciar que el establecimiento de los protocolos de trabajo es el programa de investigación implícito al proyecto y que es específico para cada caso. De esta manera, el proyecto se nutre de ingredientes transferidos y reinterpretados de experiencias anteriores y de otros campos y, lo más importante, produce un conocimiento útil para los demás, y por ello podemos calificarlo de «científico», cerrando el ciclo de la investigación del que se nutre una comunidad científica formada por arquitectos que no sólo aprecian los resultados sino que también se interesan por la lectura de las condiciones iniciales, la elección de los parámetros, el establecimiento del programa de trabajo, la invención de sistemas coherentes, etc. Hoy no tiene sentido proyectar desde aquella actitud heroica que pretendía inventarlo todo cada vez desde cero. Proyectar hoy es, fundamentalmente, tomar decisiones y realizar con ellas un trabajo de síntesis sobre un material existente a partir del cual producir una dosis de novedad, por pequeña que sea.

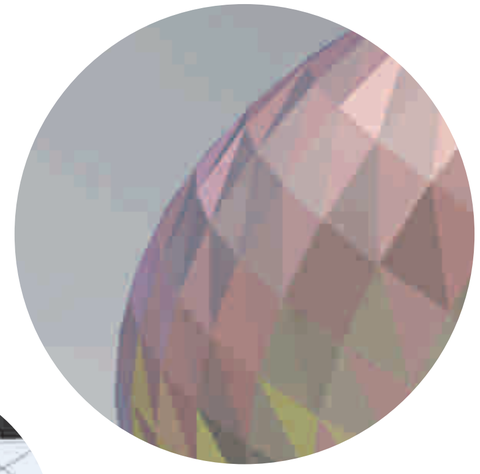
La arquitectura como compromiso contra la indiferencia. La técnica es aún hoy un patrimonio desigualmente repartido y si la arquitectura tiene mucho de servicio, nuestro empeño en la simplificación o el establecimiento de sistemas coherentes tiene por objeto asumir una postura responsable para evitar la imposición del más fuerte a cualquier escala (pueden poner ustedes aquí los binomios global-local, pero también grande-pequeño… ingredientes de lo que llamamos «realidad ignorable») y fomentar el diálogo, el descubrimiento del otro y la conversación igualitaria y democrática con los mismos recursos y posibilidades para todos los habitantes del planeta. Pero esto no es sólo una postura ideológica, tiene que ver también con una sensibilidad nueva aún en formación, otra emoción que no es la del asombro o el espectáculo, sino la que cree que construir un mundo nuevo es hoy algo posible y que no se hace a base de repetir «mejor» lo que ya sabemos, hacerlo más ecológico, abundar en un modelo de confort y eficacia obsoleto, insistir en la nostalgia por la arcadia perdida, sino a través de un replanteamiento radical de las ecuaciones, de una redescripción crítica de lo que queremos y necesitamos, de lo que nos ayuda a vivir mejor, de lo que vamos a considerar lujo o riqueza en todos los sentidos, de lo que estimula nuestra emoción y nos produce placer.

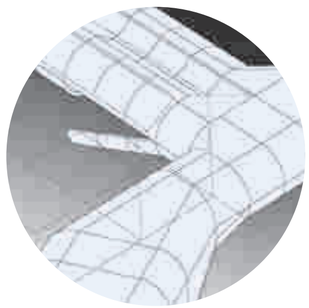
Es el momento para plantear una suerte de utopía (del griego: lugar que no existe) y trabajar en su construcción. Esta conclusión en forma de tarea global –diseñar un mundo nuevo– debe renunciar a toda carga heroica para dar cabida a cuantos agentes sea posible y hacer útil y necesaria su participación, y desbordar así la esfera local para inscribirse en un proyecto –cultural, técnico, económico, estético…– de escala mayor y desde allí contribuir a la construcción de un futuro deseable, donde se resuelva la verdadera aportación de la arquitectura a la vida de las personas y se demuestre una utilidad de nuestra disciplina.

Juan Herreros
Julio de 2008

JuanHerrerosArquitectos está formado por Verónica Meléndez, Jens Richter, Ángela Ruiz, Daniel Marín, Paola Simone, Paula Vega y Carmen Muñoz.

Juan Herreros Arquitectos
C/ Princesa 25, 5º 7
28008 Madrid





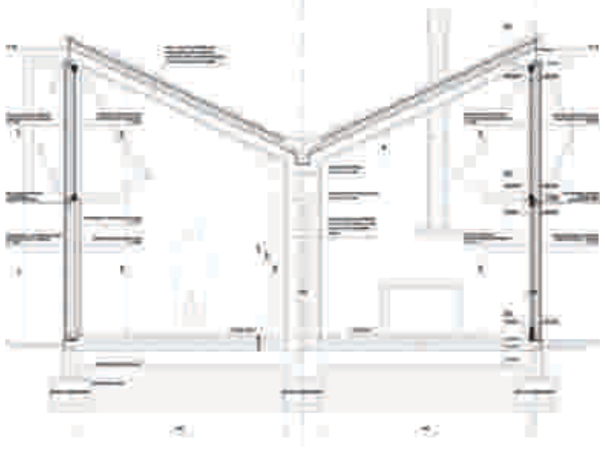
Casa en el Campo

El proyecto consiste en la adaptación de la forma de uso tradicional de un refugio de pastores al de vivienda mínima para uso esporádico. El planteamiento consiste en replicar simétricamente el volumen original para mantener las condiciones tipológicas y de funcionamiento técnico de una construcción aparentemente inocente, que acumula decisiones inteligentes en cuanto a su orientación, ventilación, recogida de agua, etc.

Casa en el Campo. 2007
Obra construida

Arquitectura **Juan Herreros Arquitectos**
Director del Proyecto **Juan Herreros**
Colaboradores **Víctor Garzón, Verónica Meléndez (Proyecto), Carlos Serra (Dirección de Obra)**
Estructuras **Eduardo Barrón**
Constructor **Rafael Martet**
Fotógrafo **José Hevia**

Emplazamiento



Sección transversal

Planta baja

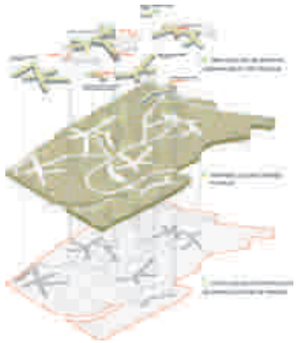
El interior reproduce el esquema primitivo de tres estancias (animales, pastores, forraje) en dos orientaciones: norte (cocina, dormitorio, baño) y sur (comedor, estar, estudio). Cada estancia tiene un único gran objeto (mesa, sofá, escritorio, tótem de baño, cama, isla de cocina) que da nombre a las dependencias.

Una fachada construida en seco incita a un diálogo medido y voluntario con los diferentes agentes del clima local. Ver, iluminar, ventilar o calentar son operaciones diferenciadas en dos familias de huecos y portones que dan a las fachadas norte y sur un ambiguo y enigmático carácter.

Centro de Investigación Atómica ITER

Centro de Investigación Atómica ITER. Marsella, 2007
Concurso internacional por invitación

Cliente **C.E.A.**
Arquitectura **Juan Herreros Arquitectos**
Directores del proyecto **Juan Herreros y Jens Richter**
Colaboradores **Verónica Meléndez, Paola Simone**
Ingeniería **Intecsa-Inarsa S.A, Ingenierie Studio S.A.S**
Sostenibilidad **CENER (Florencio Manteca)**



El proyecto consiste en cinco piezas de arquitectura implantadas en un bosque de gran riqueza y actividad biológica. De la visita al lugar concluimos que la mejor opción es habitar el bosque sin superar su altura, haciendo de la arquitectura una nueva especie que lo respeta, protege y pone en valor hasta crear un nuevo sistema equilibrado, en el que edificios y árboles compartan derechos y obligaciones.

Alzado general

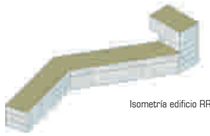
Emplazamiento

Planta Oficinas, 172

Isometría Oficinas, 172

Alzado Oficinas, 172

Planta edificio RRPP, B02

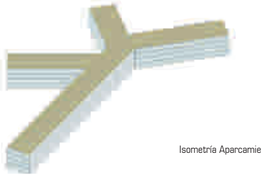


Isometría edificio RRPP, B02

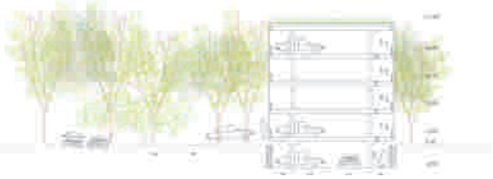
Planta Restaurante, B04

Planta Aparcamiento, P02

Isometría Restaurante, B04

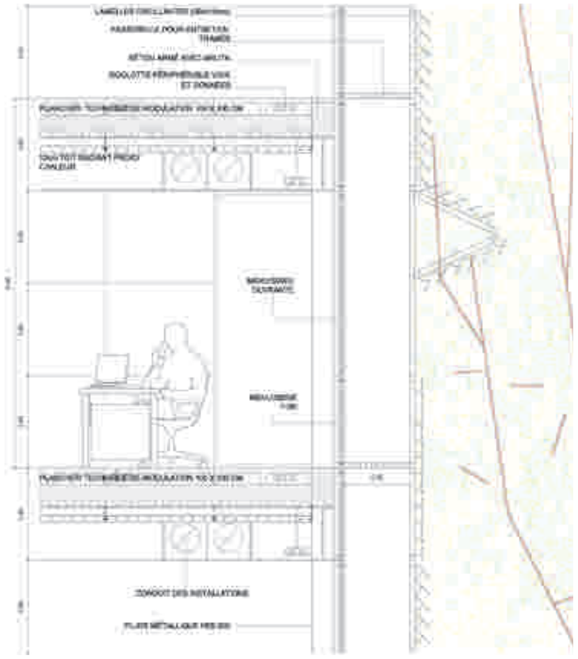


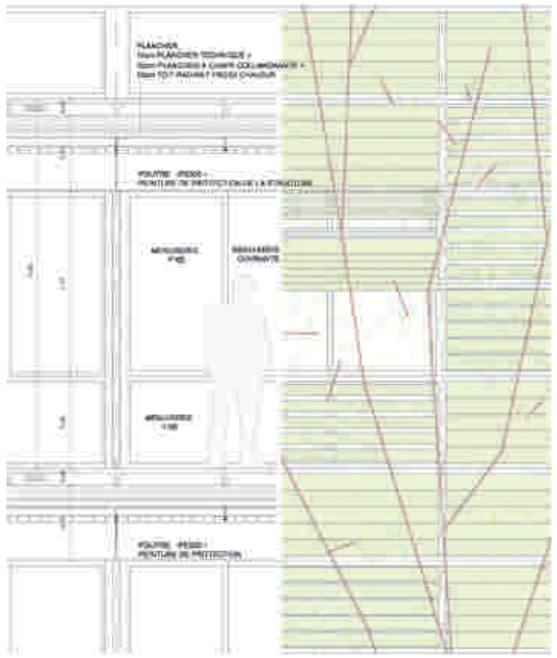
Isometría Aparcamiento, P02



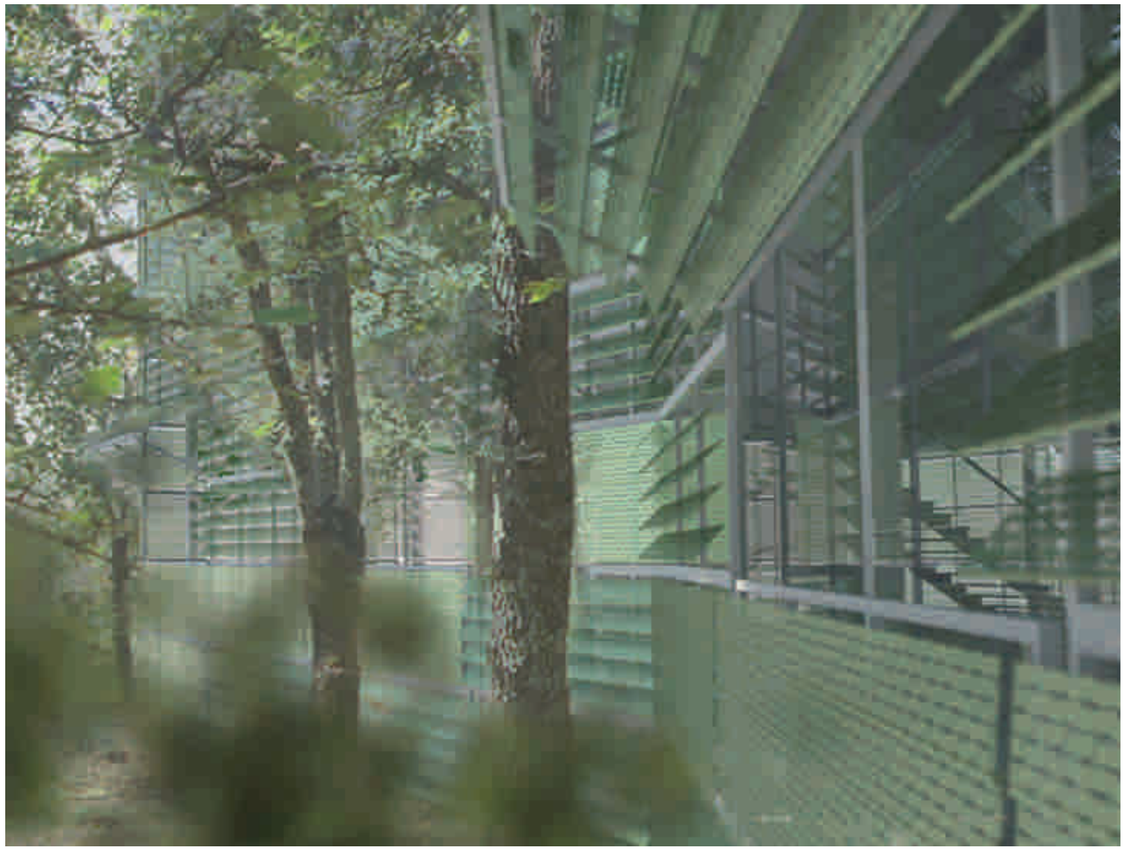
Secciones principales

Del estudio del programa se deduce que dos de estos conjuntos (oficinas y comedores), así como los aparcamientos necesarios, son de magnitud considerable y demandan una estrategia de implantación comprometida si queremos construirlos sin alterar las condiciones del ecosistema receptor, ocuparlo sin violencia, creando una arquitectura simbiótica con su microclima y densidad. Para ello renunciamos a abrir grandes claros que rompan la continuidad de los ciclos naturales y proponemos construir edificios lineales de anchura óptima y constante, que ocupan corredores de los que tan sólo se han eliminado los árboles necesarios, permitiendo la máxima proximidad de los restantes con las fachadas. La densidad del bosque original estará siempre presente y la arquitectura aparece filtrada por el follaje.

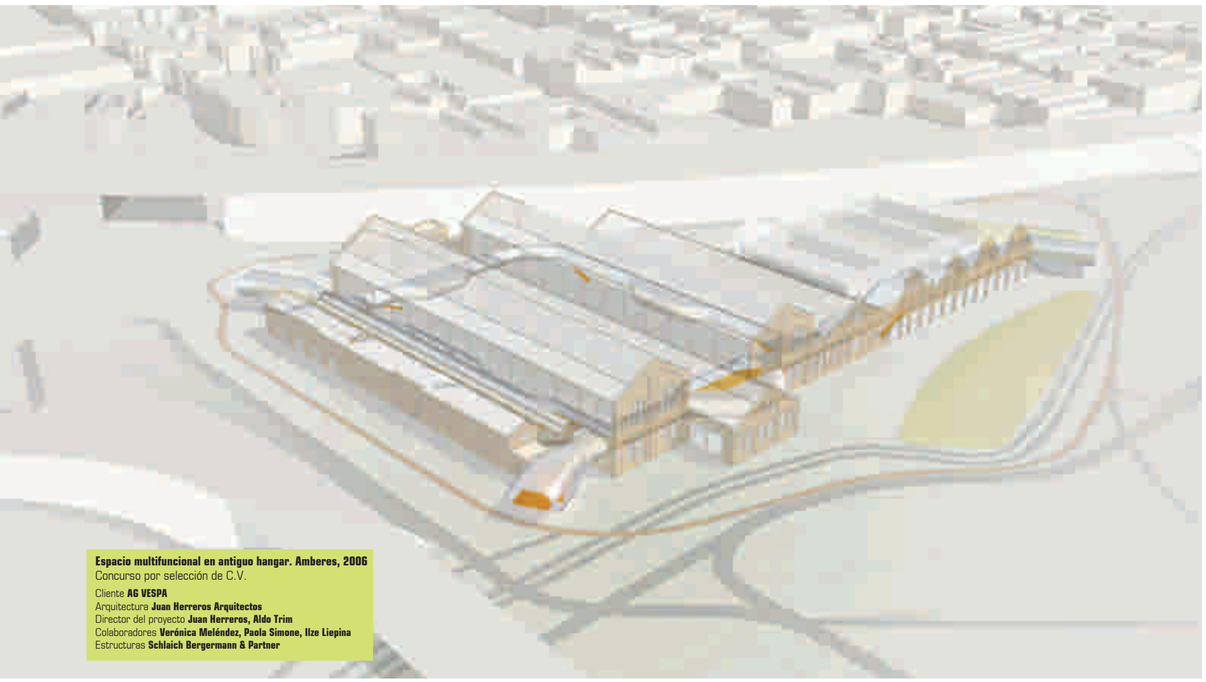




Detalle constructivo



Espacio multifuncional en antiguo hangar

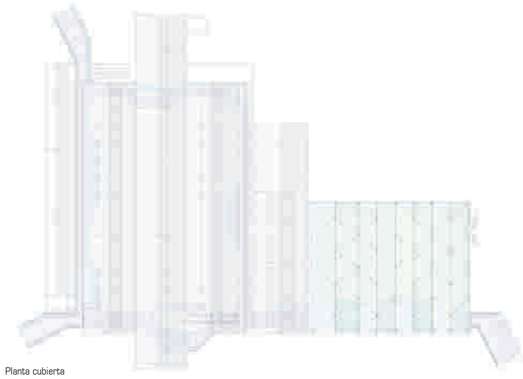


Espacio multifuncional en antiguo hangar. Amberes, 2006
Concurso por selección de C.V.

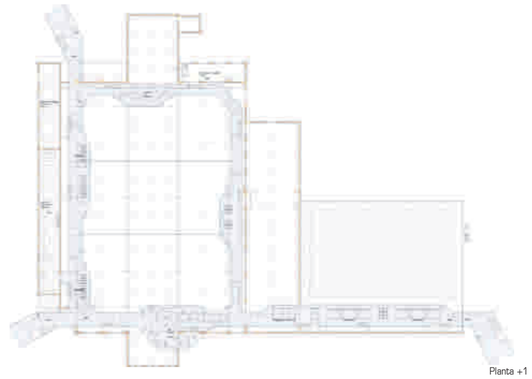
Cliente **AG VESPA**
Arquitectura **Juan Herreros Arquitectos**
Director del proyecto **Juan Herreros, Aldo Trim**
Colaboradores **Verónica Meléndez, Paola Simone, Ilze Liepina**
Estructuras **Schlaich Bergermann & Partner**

Se trata de transformar unas antiguas naves de reparación de especial belleza en un complejo multiuso que incluye un amplio programa: desde actuaciones, exposiciones y ferias hasta actividades deportivas. La idea básica es no tocar la arquitectura existente (nunca será más atractiva que ahora) e introducir los servicios necesarios en base a una infiltración ajena y evidentemente autónoma. El elemento fundamental es un recorrido lineal suspendido que aloja los programas comunes a cualquier evento (taquillas, guardarropa, aseos, áreas de descanso, circulaciones, etc.), lo que permite dejar la actuación original casi intacta. El programa se completa con la construcción de un gran invernadero para usos deportivos, con las pistas de ejercicios suspendidas de su cubierta, que no hacen sino insistir en el diálogo con la arquitectura industrial tradicional sobre la que actúa con simplicidad y ligereza extremas.

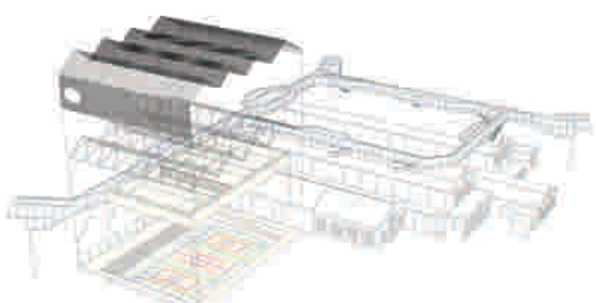
Sección principal



Planta cubierta



Planta +1



Planta baja

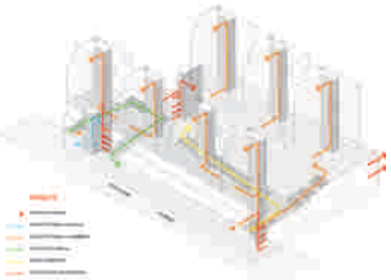
Alzado principal

Cocheras, Viviendas y Oficinas para la Ratp

Planta general

Cocheras, Viviendas y Oficinas para la Ratp. París, 2007
Concurso restringido por selección de C.V. Segundo Premio

Cliente **HLM Logis-Transports**
Arquitectura **Juan Herreros Arquitectos**
Director del proyecto **Juan Herreros**
Colaboradores **Ángela Ruiz, Verónica Meléndez, Jens Richter, Paola Simone**

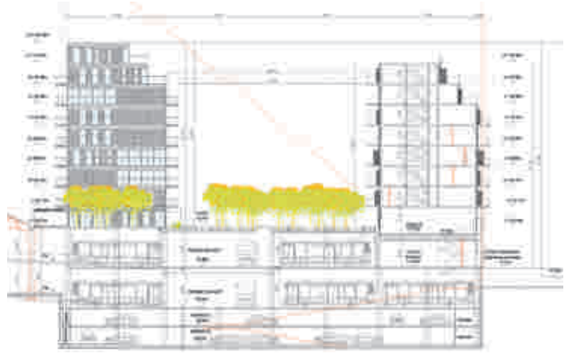


Alzado sur (Boulevard Jourdan)

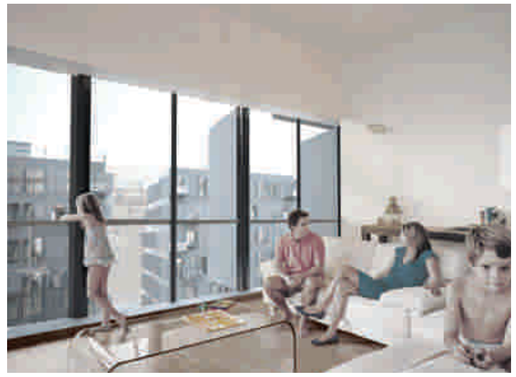
El proyecto resulta de una sección compleja que parte de las cocheras de los autobuses públicos de la ciudad, que reservan la crujía a la calle para oficinas, su cubierta para levantar un complejo de viviendas y el subsuelo para los garajes de los residentes. La estructura resuelve las incompatibilidades entre los distintos usos con naturalidad y sin introducir casos particulares ni alardes innecesarios. El programa residencial ofrece una comunidad de siete pequeñas torres construidas encima de un jardín elevado sobre la calle que, junto con la guardería infantil, constituye el programa común más atractivo.

Detalle constructivo

La vivienda se organiza sobre una retícula de aproximadamente 0,8 x 0,8 m. Tan sólo los apartamentos más pequeños tienen una sola orientación y siempre es Sur. El resto de las viviendas tienen dos o tres fachadas. Todas las viviendas tienen una o dos terrazas de dimensiones 1,6 x 1,5 m o 3,2 x 1,5 m. Las esquinas se reservan siempre para salones o dormitorios principales.



Sección transversal



Plantas viviendas / Tipologías

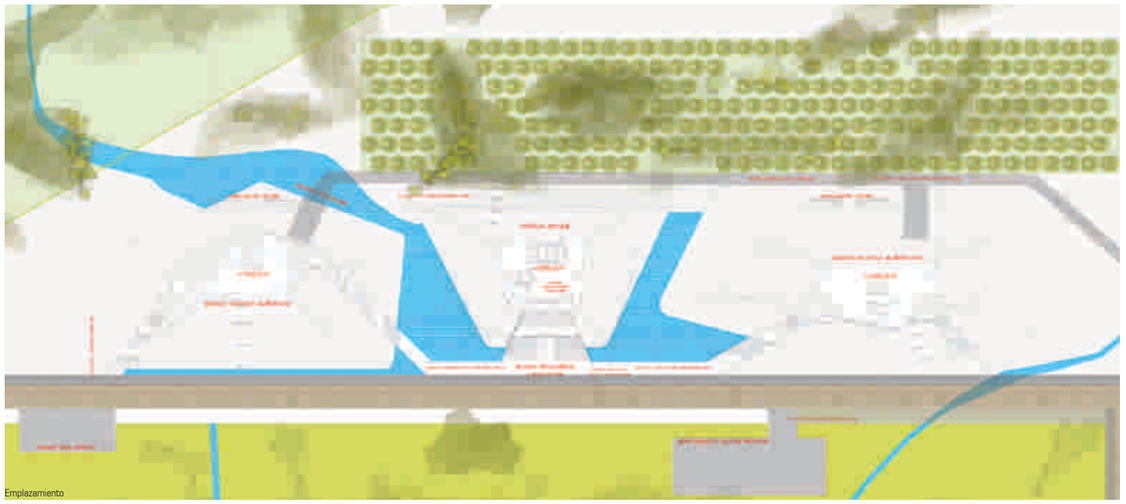
Edificio Híbrido en la Ciudad de Medio Ambiente de Soria

Vista axonométrica suroeste

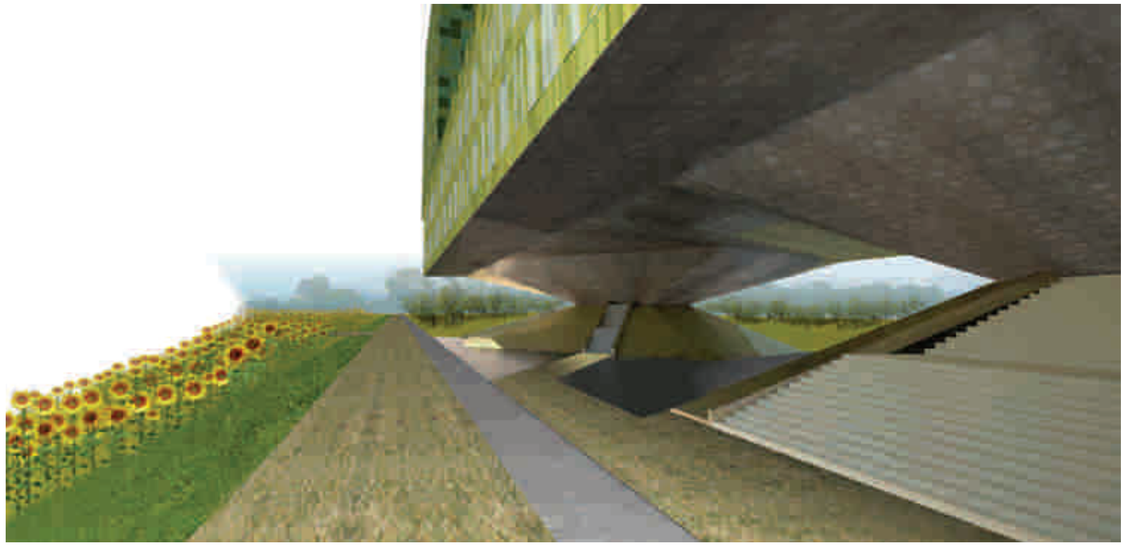
Un zócalo levitado sobre tres grandes pirámides invertidas que alojan los auditorios y el vestíbulo contiene el recinto ferial, el museo y los usos públicos más cotidianos. Tres volúmenes surgidos de la nueva cota de referencia que se eleva sobre el paisaje contienen el resto de programas. En la planta de contacto entre ambos sistemas se ubican tres usos colectivos de especial carácter (biblioteca, guardería, restaurante). El resto es espacio neutro y programáticamente indefinido que puede incluir usos docentes, de oficinas o incluso un hotel. Esta neutralidad se refuerza por el uso de una fachada universal que distorsiona la escala, creando una imagen que responde al pixelado de un paisaje agrícola castellano (una plantación de trigo o girasoles).

Edificio Híbrido en la Ciudad de Medio Ambiente. Soria, 2007
Concurso internacional por selección de C.V.

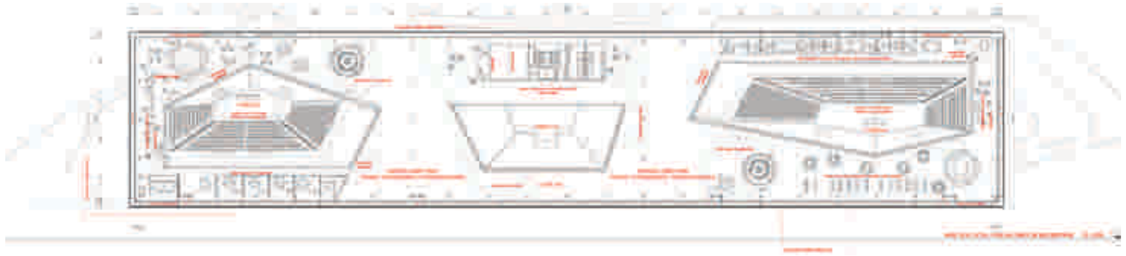
Arquitectura **Juan Herreros Arquitectos**
Director del proyecto **Juan Herreros**
Colaboradores **Daniel Marín, Verónica Meléndez, Jens Richter, Paola Simone, Paula Vega, Ángela Ruiz**
Estructuras **Julio Martínez Calzón / mc2**
Maqueta **Juan de Dios**



Emplazamiento



Sección longitudinal



Planta +2

Planta +3

Planta +4

Mercado Municipal en Sanchinarro

Mercado Municipal en Sanchinarro. Madrid, 2008
Concurso internacional. Finalista

Cliente **Ayuntamiento de Madrid**
Arquitectura **Juan Herreros Arquitectos**
Director del proyecto **Juan Herreros**
Colaboradores **Daniel Marín, Jens Richter, Paola Simone**
Ingeniería **Intecsa-Inarsa S.A**
Asesoría Mercado **Roberto Alonso Gordón / Mercasa**

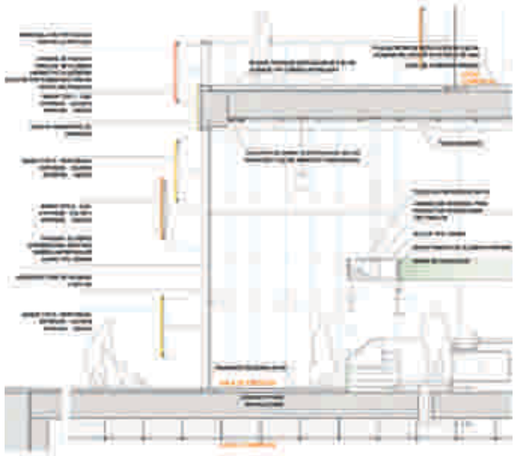
Implantación

El mercado se piensa centro vital y social del barrio y quiere ofrecer una presencia amable, invitando a ser rodeado y buscar sus accesos, poniendo en valor la cercanía de los equipamientos vecinos. Para ello elige una geometría continua que genera a su alrededor un espacio ambiguo entre plaza y acera, que se abolla para acoger el estímulo del parque al convertirse él mismo en un edificio rodeado de espacio público.

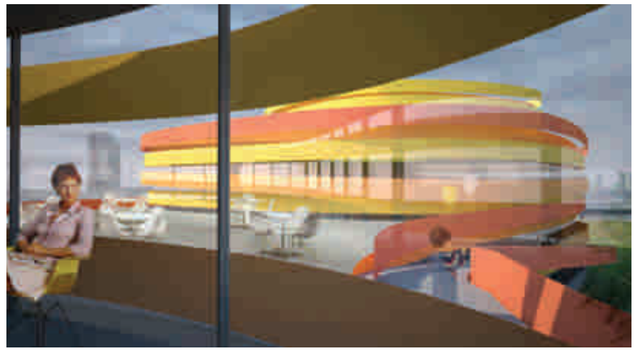
Alzado longitudinal

Planta baja

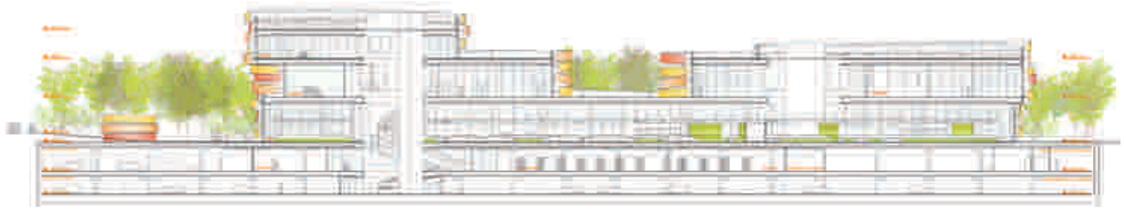
Al nivel de la calle se sitúa la sala de frescos, en el primer sótano la gran superficie y en la planta superior los usos complementarios con locales, gimnasio, guardería y restaurante. El conjunto renuncia a explicarse a sí mismo y recurre a un mecanismo plástico para aparecer en el parque como un accidente topográfico de atractivo colorido y forma intrigante de fuerte contenido artificial, que invita a ser descubierto y usado intensamente.



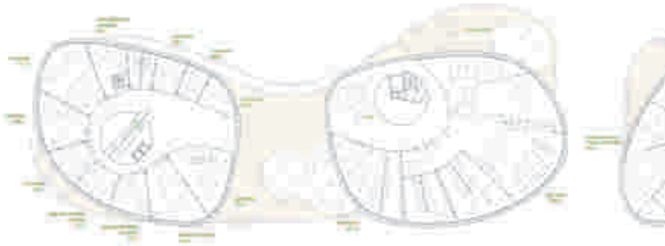
Detalle constructivo



Construir hoy un mercado «clásico» en un barrio que parece condenado a responder a un estereotipo periférico nos parece una oportunidad única para introducir una fuerte dosis de cultura urbana, no exenta de función social y apoyo a la pequeña y mediana empresa, precisamente allí donde tales ingredientes parecían desterrados.

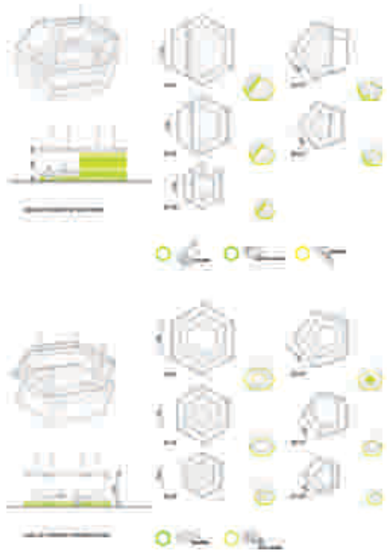


Sección longitudinal

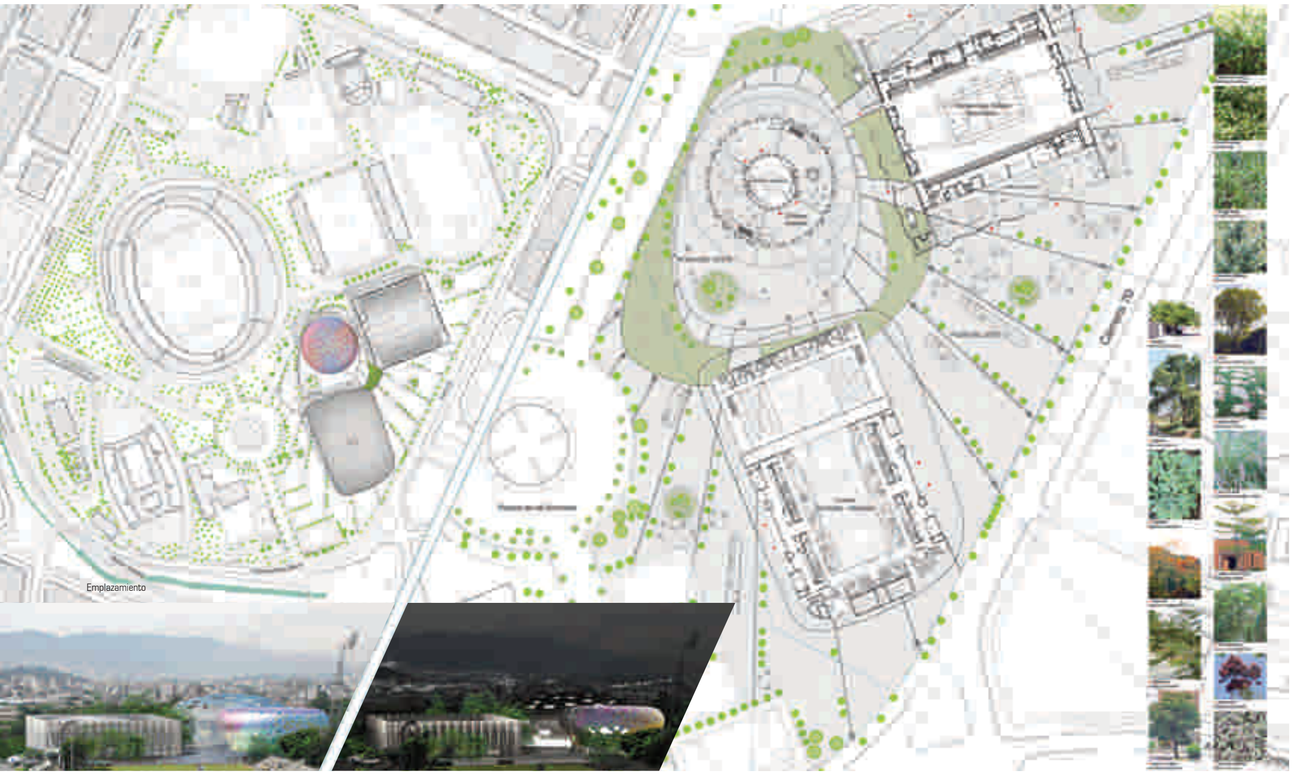


Planta +1

Planta +2

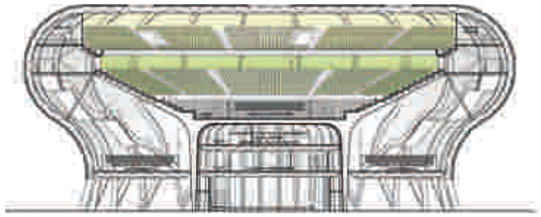


Diafanidad de la sala, presencia matizada pero intencionadamente ambiental de la luz natural, versatilidad de distribución, claridad de uso, mantenimiento elemental y ratio aceptable de espacio ocupado son los objetivos que sustentan las decisiones de diseño.

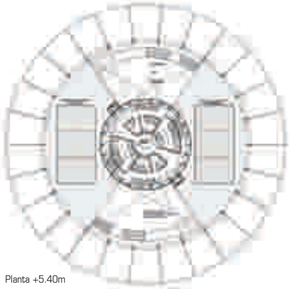


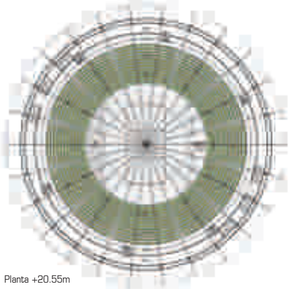
Nuevo Coliseo Voleibol Yesid Santos. Medellín, 2008
Concurso internacional. Segundo Premio
Cliente **Ayuntamiento de Medellín**
Arquitectura **Juan Herreros Arquitectos**
Directores del proyecto **Juan Herreros, Jens Richter, Juan Manuel Peláez**
Colaboradores **Verónica Meléndez, Paula Vega, Paola Simone**

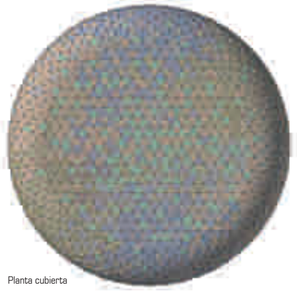
El Coliseo de voleibol se imagina como una construcción situada en el vértice principal del espacio público generado por la implantación prevista. No obstante, se ha buscado para él una forma genérica y monumental susceptible de colocarse en otros ordenamientos urbanos con suficiente autonomía, constituyendo un acontecimiento plástico que muy bien podría ser uno de los emblemas de los juegos por su plasticidad y forma característica.

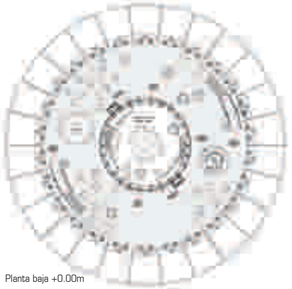

Sección principal

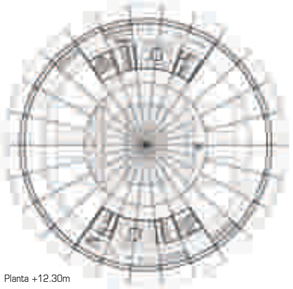
Alzado principal

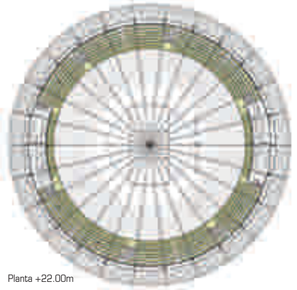

Planta +5.40m


Planta +20.55m


Planta cubierta


Planta baja +0.00m


Planta +12.30m


Planta +22.00m

La gran cancha central genera un volumen que se levanta sobre sus accesos para crear un interesante espacio público ocupado por un restaurante, que se extiende al exterior en convivencia con los accesos de público y deportistas. La forma simple, de revolución, y la disposición simétrica busca una sencillez evidente de funcionamiento, tanto en el uso como en la evacuación por el público y los deportistas.

La sección explica con claridad nuestro concepto: una estructura radial de elementos lineales de hormigón conforma la pista central circular y sus graderíos para 4.000 espectadores, mientras que una envolvente tridimensional resistente genera el espacio para las circulaciones y las canchas de entrenamiento.